



Más que una reflexión, un llamado a la acción en el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer 2020

La pandemia del Covid-19, ha suscitado lo mejor y lo peor de la humanidad, ha agudizado y encrudecido muchas de las realidades adversas que afronta el mundo: el hambre, la pobreza, el desempleo y muchas otras, dentro de las cuales, por supuesto, no se puede descartar, la violencia de género.

La pandemia ha recrudecido la situación actual de las mujeres: ha impactado en lo laboral, pues de julio de 2019 a julio de 2020, las mujeres con empleo pasaron de ser 9,2 millones a 6,7 millones, es decir, una caída del 28%. Ha multiplicado el trabajo del hogar para las mujeres, sin ser reconocido ni remunerado, y peor aún, estigmatizado por muchas sociedades. Ha provocado el deterioro de la salud mental, física y emocional, pues muchas, a causa del encierro, están sufriendo de depresión y ansiedad, o decayeron en ellas, han presentado trastornos alimenticios, estrés, y hasta el encrudecimiento de enfermedades que no sabían que padecían, de las que estaban curadas o aparentemente dormidas.

Como si fuera poco, el confinamiento, ha dejado ver el resultado de un mal germinado al interior de muchas familias... la violencia intrafamiliar y de género, y el resultado de encerrar a las mujeres con sus propios agresores, es devastador: durante la época de pandemia, la violencia de este tipo se ha convertido en Colombia, el segundo delito más denunciado; en lo que va corrido del año, la fiscalía ha recibido más de 60 mil denuncias por violencia intrafamiliar, más de 110 mujeres han sido asesinadas y casi 25 mil mujeres y niñas han sido víctimas de violencia sexual.

Si bien con estas cifras, parece que se pierde toda esperanza en el mundo entero y el panorama se ve tan desfavorable para el futuro de nuestro género, vuelve a mí la esperanza cuando pienso que hay millones por las cuales luchar, que hay millones que necesitan del compromiso, del esfuerzo y de las acciones de aquellos que hemos alzado la voz, porque es tarea de todos, poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas.

Si bien las movilizaciones y las actividades que giran en torno a esta fecha funcionan, no son suficientes. Es necesario que todos, sociedad civil, gobiernos, organizaciones solidarias, empresas públicas y privadas y organismo internacionales, generemos una conciencia pública a través de la educación, de los actos grandes y pequeños, colectivos e individuales, que pongan fin a la violencia contra las mujeres y las niñas.

Desde el cooperativismo, desde el respeto, desde la reducción de las desigualdades, desde la mitigación del lenguaje excluyente, desde la justicia, desde la regulación de las armas... desde tu casa y mi casa, podemos aportar. Cambiemos con las acciones de hoy, el rumbo del mañana.

Pequeñas acciones pueden tener grandes impactos para poner fin a la violencia contra las mujeres, por eso durante 16 días vamos a Pintar El Mundo De Naranja juntos.

María Eugenia Pérez Zea, Presidenta del Comité de Equidad de Género de la ACI